





Luces y reflejos.
La vivienda se resuelve en un único nivel superior con una secuencia horizontal de espacios asomados al exterior a través de muros de cristal. Una celosía de ipé crea un corredor intermedio entre la casa y el jardín.



LAZONADELA PISCINA, REVESTIDA DE CERÁMICA ESMALTADA, OFRECE UN REMANSO DE CALMA PRIVADO

## Apunte vertical.

Un estilizado ciprés se alza frente a la fachada apaisada. La tarima de la piscina se asienta sobre una grada elevada sobre el césped. Las butacas de ratán, de HK Living, en la tienda Matéria.







a casa está ubicada en el paseo de una población residencial a pocos kilómetros de Barcelona. Y está allí porque los \_ propietarios se enamoraron de ese paseo donde la presencia de los plátanos alineados y de los cedros y las encinas en los jardines de las viviendas modernistas crean una atmósfera cautivadora. Es un lugar especial, que el proyecto debe asumir. El trabajo conjunto del estudio de arquitectura Trias de Bes y el interiorista Francesc Rifé, tuvo que plantearse cautelosamente cómo situarse en ese lugar. El paseo es el eje que vertebra la trama urbana: a cada lado, las viviendas están situadas sobre plataformas, que corrigen la acusada topografía. El proyecto surge, en verdad, de ese paisaje urbano: "El verdadero espacio de la casa es la plataforma –señala la memoria del proyecto—. A veces jardín, a veces terraza. Todo se dispone en las plataformas definidas a su altura precisa; sea para trabajar, sea para habitar, sea para descansar. La vivienda es secuencia horizontal y vertical en una topografíaa resuelta, y conectada a través de una rama transversal que adopta la analogía de las calles transversales al paseo". Un muro de ladrillo nos permite el acceso a la parcela. La complicada topografía y la ubicación entre el paseo y las vías del ferrocarril han definido una edificación compleja, que recorre los desniveles del terreno en un zigzag escalonado. El trazado de un "pasaje interior" –que reinterpreta las calles transversales entre el paseo y la calle superior, contigua a las vías— resuelve la entrada a cada uno de los niveles de los jardines y de la casa. "La forma ⊳

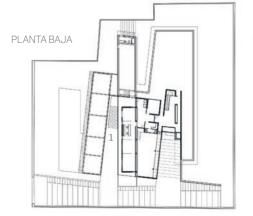




no importa, es el resultado de una construcción matérica", continúa la memoria. Pilares de acero en cruz que articulan y despliegan cerramientos y divisorias, en un ejercicio de rigor constructivo, que trata de pasar desapercibido ante las antiguas y majestuosas villas modernistas. Cerámica de Cumella del color de los troncos de las encinas y de los cedros, en aparejo dispuesto como madera. La estructura se desliza sobre volúmenes de mampostería de granito, con los mismos colores de un río cercano. Y el hierro, tan presente en las vecinas villas modernistas... Materiales que envejecen sosegadamente, al ritmo de los trenes que pasan detrás de los árboles, yendo o viniendo de Barcelona a Puigcerdà.

La casa se desdobla en dos cuerpos, conectados por un gran vestíbulo. Este espacio intermedio es la amplia, abarcadora entrada a la vivienda. El módulo de la izquierda se organiza en dos niveles: en el inferior, las oficinas del propietario; en el superior, la suite principal, dos dormitorios con baño y lavandería. Todas las estancias tienen salida al jardín. Según explica Francesc Rifé, el roble natural es el protagonista de la coherencia material del proyecto. El roble tapiza las superficies horizontales: pavimento, techo, puertas. Para las verticales,

cristal en la fachada, mobiliario lacado en blanco y paredes neutras. La cerámica de Cumella (diseñada específicamente para este proyecto) embellece los baños. Las baldosas tienen el mismo formato que las placas de iluminación empotrada en el techo. Pero -recordemos- este es el módulo situado a la izquierda del gran vestíbulo de entrada. El otro módulo está dedicado a las actividades diurnas. La cocina, diseño de los interioristas, se ha realizado en acero inoxidable. El comedor, el porche y varias salas (con zonas de lectura, televisión, chimena) tienen salida a una terraza con una piscina elevada sobre un plano de césped. Una celosía corredera en madera de ipé teñida de negro juega con la entrada de luz en las estancias y aporta movimiento al edificio, sin romper la horizontalidad del ladrillo cerámico. Un gran banco de obra delimita la piscina, construida también con cerámica de Cumella. Por fuera y por dentro de la casa, la cerámica color de bronce que se asemeja al cielo de algunos atardeceres. Esta "construcción matérica" que es la casa, como dice la memoria arquitectónica de Trias de Bes, coloca la vivienda en un tiempo de sedimentación, conciliando intereses personales y familiares. "Un lugar para vivir y trabajar. Abierta al visitante y protegiéndose del transeúnte". ■





1 ACCESO 2 PISCINA 3 ESTAR 4 COMEDOR 5 COCINA 6 DORMITORIO 7 BAÑO

